

didada a las tecnologías de la información de forma generalizada. Por lo tanto, las mujeres rurales encuentran una doble dificultad a la hora de subirse al tren de la tecnología.

De este modo, en aquellos municipios de la región con menos de 10.000 habitantes, el 45,3% de los hombres y el 33% de las mujeres han utilizado un ordenador en los últimos tres meses; el 33,1% de los hombres y el 24,3% de las mujeres han "entrado" en los últimos tres meses en Internet y el 83,7% de los hombres y el 70,2% de las mujeres usan el teléfono móvil.

Como vemos, las diferencias entre hombres y mujeres en el medio rural son mucho más acusadas que en el urbano. En una tierra eminentemente rural, como es Castilla-La Mancha, la presencia de las mujeres es clave para el crecimiento, el medio ambiente, el empleo y la sostenibilidad. Las mujeres de nuestros municipios gozan de formación, espíritu emprendedor y capacidad más que suficiente para incentivar el desarrollo de su zona, una labor que debe venir de la mano de la tecnología.

El Gobierno de Castilla-La Mancha, implicado de lleno en el uso y disfrute de las TIC, promueve estrategias de e-inclusión, iniciativas encaminadas a asegurar el acceso a las nuevas tecnologías de toda la ciudadanía en igualdad de condiciones.

Según el estudio realizado por la Fundación Orange, Castilla-La Mancha es la región que mayor proceso de convergencia ha experimentado en el acercamiento a la Sociedad de la Información. En esta conclusión ha tenido mucho que ver la labor que se realiza a través de la Consejería de Industria y Sociedad de la Información, que trabaja comprometidamente en cuatro grandes áreas para la extensión y el uso de las TIC en la región.

Estos frentes, orientados a evitar la brecha digital, son la extensión de infraestructuras, la formación digital, la ayuda a



Las aulas de Informática son un recurso necesario para que la población rural tenga las mismas oportunidades de desarrollo.

las familias para la compra de ordenadores y conexión a Internet y aportación de contenidos a la Red.

De hecho, uno de los compromisos del Gobierno del presidente Barreda, es que todos los núcleos de población de Castilla-La Mancha contarán con banda ancha y telefonía móvil antes de que finalice el año.

Respecto a la última convocatoria de ayudas para conexión a Internet y compra de equipos informáticos, se conectaron 14.495 familias, una línea de subvención para la que se contó con un presupuesto de 1,8 millones de euros, lo que supone una apuesta firme del Gobierno regional por acabar con la exclusión digital.

Otra de las grandes apuestas por llevar el fenómeno de las TIC y la globalización a los 919 municipios de la región es la Red de centros públicos de acceso a Internet. Con sus 728 centros y más de 5.000 ordenadores se convierte en la más amplia de España.

En estos centros, alrededor de 15.000 mujeres han participado en los 1.800 cursos impartidos hasta julio de 2007 en el programa INICIADOS de la Consejería de Industria y Tecnología, lo que supone el 70% del total de 21.600 participantes.

Por otra parte, las asociaciones de mujeres, se han beneficiado de ayudas concretas que otorga el Instituto de la Mujer para la compra de equipos informáticos y conexión a Internet para el fomento de la comunicación entre ellas y los organismos de Igualdad y acceder a todo tipo de información.

La brecha digital no se elimina tan sólo con incorporar nuevos aparatos tecnológicos, sino haciendo más accesible la información, y para ello es necesaria una apuesta política firme dispuesta a invertir en infraestructuras y en formación como la que está realizando el Gobierno de Castilla-La Mancha.

El empleo rural



Los talleres de formación y empleo facilitan el acceso de las mujeres a profesiones antes vetadas a las mujeres.

Si bien es cierto que las más jóvenes siguen buscando mejores oportunidades de formación y empleo en las grandes poblaciones o capitales de provincia, la mejora de los servicios ha hecho que cada vez sean más las mujeres que deciden no abandonar sus pueblos y luchar por su desarrollo.

Muchas han aprovechado la creación de nuevas empresas e industrias en entornos rurales. Otras, han apostado por el autoempleo en sectores como el de servicios, la artesanía, el turismo o la gastronomía, generando a su vez empleo para otras mujeres.

Los Centros de la Mujer realizan una labor clave en el asesoramiento empresa-

rial y fomento del espíritu emprendedor en las zonas rurales. Tan sólo en 2006, se crearon en la región cerca de 300 empresas y casi 400 puestos de trabajo a través de estos centros.

En la generación de empleo y autoempleo femenino han jugado un papel vital las distintas iniciativas comunitarias, como LEADER +, PRODER II, EQUAL, todas ellas dirigidas a la promoción de las mujeres rurales y que han tenido un reflejo extraordinario en Castilla-La Mancha gracias también a los Centros de la Mujer, los grupos de Acción local y Asociaciones de Desarrollo.

Las acciones ya existentes en materia de formación, autoempleo femenino o participación económica y social de las

mujeres se verán complementadas por el futuro Plan Estratégico de Desarrollo Sostenible de Castilla-La Mancha, centrado en el fomento de nuevas actividades, uso racional de los recursos naturales y puesta en valor del patrimonio cultural de los pueblos. Plan que se concretará en la Ley Nacional de Desarrollo Sostenible del Medio Rural, en trámite parlamentario, y entre cuyos objetivos se encuentra el fomento de la igualdad y promoción de la mujer. Además responde a peticiones históricas como la regulación de la co-titularidad de las explotaciones agrícolas y ganaderas, algo que también contempla el Artículo 25 de la Ley de Igualdad.